

CONSIDERACIONES DEMOGRAFICAS SOBRE LOS CHILENOS EN MENDOZA (1855 — 1914)

Introducción

El presente trabajo ha sido elaborado, fundamentalmente, con los datos extraídos de los tres primeros Censos Nacionales (1869, 1895 y 1914). También hemos consultado los censos provinciales de 1855 y 1864 y estimaciones parciales de 1852 y 1859, todos inéditos existentes en el Archivo Histórico de Mendoza. Nos ha sido de utilidad, además, el Censo Municipal de 1903, que se encuentra en la Dirección General de Estadística y Censos, y el General de la provincia de Mendoza de 1909.

Con los datos aportados por estas fuentes hemos analizado los grupos de chilenos que se instalaron en nuestro medio, tanto en zonas rurales como urbanas.

Cuando ha sido posible, se ha atendido a su estado civil, edad, profesión, religión, grado de alfabetismo y propiedad de bienes raíces. Se han tratado de realizar comparaciones ilustrativas con otros núcleos de la misma o distinta procedencia, en Mendoza o en otras provincias argentinas de frontera, tratando de descubrir el grado de integración de los chilenos según las épocas.

También hemos recurrido a los datos históricos, políticos y económicos para tratar de explicarnos el por qué de la mayor o menor afluencia de naturales del vecino país.

En los últimos años se ha intensificado en nuestro medio la labor en torno a la temática social, imprescindible para la comprensión del pasado histórico. Con todo, no conocemos trabajos específicos sobre el asunto aquí desarrollado.

Para finalizar, creemos que nuestro aporte abre perspectivas futuras para la investigación de la misma problemática o de temas con ella vinculados.

1. *La Legislación Nacional y Provincial*

La Constitución Nacional de 1853, lo mismo que la de Mendoza de 1854, declaran que los extranjeros gozan, en el territorio de la Nación, de todos los derechos civiles del ciudadano, sin estar obligados a aceptar la ciudadanía ni a pagar contribuciones forzosas. Esta benignidad de la legislación, sumada a las reiteradas manifestaciones de las autoridades y de la prensa acerca de la necesidad de brazos útiles que se sumaran al esfuerzo de los nativos para convertir esta tierra en el emporio de riqueza con que todos soñaban, son seguramente, algunas de las causas principales de la afluencia de chilenos al suelo de Mendoza. Ya en diciembre de 1852, aludiendo a la "imponderable afluencia de extranjeros" que ha tenido Mendoza por esos días, un periodista de "El Constitucional" expresaba:

"Esperamos dentro de poco ver la inmigración chilena que tanto deseo ha manifestado de poblar el Sur de nuestra Provincia".¹

La voluntad es recíproca. Tres meses después de este comentario, una editorial del mismo periódico manifestaba que era necesario asegurar y adelantar las fronteras hasta el Río Grande implementando un sistema de fortificaciones que permitiera aprovechar la vasta región que se extiende entre el Diamante y el Atuel. Estas tierras, aptas para la agricultura, serían trabajadas —según la misma fuente— por trabajadores chilenos. No faltaban recursos, aseguraban,

". . . ni hombres por cuanto tenemos a la mano el atraernos el inmenso paisanaje proletario de Chile. . ." ²

Esta parece haber sido la tónica general en la actitud asumida

1 "El Constitucional". Mendoza, 15 de diciembre de 1852.

2 "El Constitucional". Mendoza, 29 de marzo de 1853.

frente a la posibilidad de la radicación de inmigrantes del vecino país. El periodismo reitera en años subsiguientes las manifestaciones de aliento hacia estos trabajadores y sus familias, quienes, al amparo de “la protección y franquicias de todo género que tienen nuestras leyes” y “gracias a las ricas y abundantes tierras en qué trabajar” se sumaría al esfuerzo de los mendocinos para que el suelo virgen y opulento surgiera “la riqueza, la industria, el comercio y la prosperidad de la República”.³

Este requerimiento de agricultores es reiterado a lo largo del período. En 1876, la Comisión de Inmigración que funcionó en Mendoza presidida por José Vicente Zapata manifestaba, en un informe elevado a las autoridades nacionales:

“Séanos lícito insistir que la inmigración necesaria es de agricultores, especialmente de familias de las cuales hay pedido ilimitado. La principal fuente de riqueza es la agrícola, pero hay que sacarla de su estado embrionario, para que sea verdadera madre de las demás industrias.”⁴

2. *Estimaciones anteriores al Primer Censo Nacional*

En líneas generales, podemos afirmar que, antes de 1869, no hay en Mendoza estimaciones realizadas con una metodología moderna que aseguren un alto grado de confiabilidad. Los primeros relevamientos de la llamada “época de organización nacional”, de los cuales tenemos noticias, constituyen aportes de interés siempre y cuando no pretendamos dar a sus cifras valores absolutos y globales. Documentos manuscritos, muchas veces incompletos, sin que podamos establecer si lo fueron desde su origen o algunas de sus partes se extraviaron con el correr de los años, encierran, sin embargo, en sus líneas datos de gran valor para el tema que nos ocupa. Un listado de habitantes, realizado casa por casa, en el que se consigna nombre y apellido del individuo, su nacionalidad, sexo, edad, estado civil y profesión es, aún incompleto, muchas veces más revelador del estado de la sociedad de ese tiempo que los números descarnados de los cómputos posteriores.

MASINI CALDERON estima que, hacia 1853—1860 la pro-

3 “El Constitucional” Mendoza. 12 de mayo de 1854.

4 Citado por CORREAS, Edmundo. *Los italianos en Mendoza*, en: *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*. Segunda época. Tomo I. N^o 7. Mendoza. 1972. p. 63.

vincia contaba con 50.000 habitantes, casi todos blancos, pues los negros habían sido absorbidos, en su mayor parte, por el Ejército de los Andes.⁵

No contamos con datos que se refieran a la cantidad de chilenos que componían la población de la provincia por aquella fecha. TRISTANY calcula que, a fines de 1860, es decir unos meses antes del terremoto que destruyó la ciudad de Mendoza, ésta contaba con 11.978 habitantes, de los cuales 1.583 eran chilenos, o sea el 13.2 %⁶. El documento estadístico más antiguo de esta segunda mitad del siglo XIX se refiere a los habitantes de la Fortaleza de San Rafael, puesto de avanzada en el sur de la provincia. Data de abril de 1852 y en él se especifica el nombre, nacionalidad, edad, estado civil, profesión y religión cada uno de los censados.⁷ Según este relevamiento había en esta Fortaleza 358 habitantes, todos católicos. De ese total, 89 eran chilenos, es decir el 24.8 %, y había, prácticamente, la misma cantidad de hombres que de mujeres.

Si observamos la pirámide de población que hemos elaborado con los datos aportados por este Censo concluiremos que los chilenos constituían allí una población joven. La mayor parte tenía menos de cincuenta años y no se cuentan casi individuos mayores de sesenta. Es significativa, además, la cantidad de niños, lo cual revela que se habían radicado familias constituidas.

Este dato se puede corroborar fehacientemente analizando los nombres de los pobladores. En tres oportunidades registramos familias compuestas por el matrimonio, ambos chilenos, y grupos de seis, siete u ocho hijos, a veces chilenos y otras mendocinos.⁸ La

5 MASINI. José Luis. *La esclavitud negra en Mendoza. Epoca independiente*. Mendoza. D' Accurzio. 1962, p. 18 y sigtes.

6 ROMANO. Anibal Mario. *El terremoto de 1861*. En: *Repercusiones de Pavón en Mendoza a través del periodismo (1861-1863)*, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras. 1973, p. 40.

7 ARCHIVO HISTORICO DE MENDOZA. Sección Independiente. Carpeta N° 15. Documento n° 2. En adelante A. H. M.

8 *Ibidem*. Matrimonio formado por Bartolo González, comerciante, de 52 años y María Gutierrez, de 48. Tienen ocho hijos entre 20 y 6 años. Todos chilenos. Los de 20, 18, 17, 14 y 12 años colaboran con sus padres en la actividad comercial. Por su parte Pedro Arandía y Angela Novoa, casados, de 40

mayor parte de estos pobladores estaba dedicada a labores primarias: labradores y criadores. Pero hay también comerciantes en número elevado. Los demás son arrieros y artesanos, algunos criados, gañanes y hasta un físico.

Tres años después, entre marzo y mayo de 1855, se levantan censos de la ciudad capital y algunas localidades de la provincia. No sabemos si se logró empadronar a todos los habitantes, por cuanto en el Archivo Histórico de Mendoza sólo se conservan algunos legajos. Según el estudio de este censo en la parte correspondiente a la capital que realizara un grupo de investigadores dirigidos por JORGE COMADRAN y cuyas conclusiones se pueden consultar en el trabajo titulado *Consideraciones sobre la demografía de la ciudad de Mendoza en 1855*⁹, este relevamiento reconoce su origen en la ley nacional n° 20 del 6 de diciembre de 1854 por la cual, y en consonancia con los artículos 23 y 35 de la Constitución Nacional, se recomendaba al Poder Ejecutivo levantar un censo nacional.¹⁰ Según estos autores, hay indicios que señalan que el Ministerio del Interior solicitó a algunas provincias la realización de censos en sus jurisdicciones. En Mendoza fue el gobernador Pedro Pascual Segura quien dio la orden de realizar el relevamiento y, aunque el material que ha llegado a nosotros está incompleto, seguramente se cumplió con la orden del Gobernador, a estar siempre con la misma fuente mencionada.

En la Villa de San Rafael había una población total de 1.099 habitantes, de los cuales 610 eran hombres y 489 mujeres¹¹. De estos, el 17.6% eran chilenos, es decir 193. La pirámide de población nos indica, como en el caso de la Fortaleza de San Rafael, que

y 31 años respectivamente, tienen cinco hijos mendocinos entre 16 y 8 años. Se dedican a labrar la tierra. Francisco Bravo, de 47 años, es comerciante y está casado con Agustina Farías. Tienen siete hijos, algunos mendocinos y otros chilenos. Por sus edades comprobamos que viajaban a Chile con relativa frecuencia.

9 DUDA DE ROSAS, Marta, GABBI DE PADIN, Alicia, MAÑAS DE RUIZ, Carmen y ROMANO, Aníbal Mario, *Consideraciones sobre la demografía de la ciudad de Mendoza en 1855*. En: Actas del Primer Congreso de Historia Argentina y Regional, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1973.

10 CONGRESO NACIONAL. CAMARA DE SENADORES. Actas de las sesiones del Paraná correspondientes al año 1854. Buenos Aires, Imprenta La Nación, 1883, p. 142.

11 A. H. M., Padrón Villa de San Rafael, 31 de marzo de 1855, Carpeta N° 15.

en el grupo de chilenos predominaba la gente joven y que no había población pasiva.

Del total de 193 censados en esta Villa sólo 93 registran sus profesiones: 35 eran labradores, 12 artesanos, 36 peones gañanes, 6 arrieros y 4 militares.

Arribamos a conclusiones similares si analizamos los padrones correspondientes a San Isidro, San Martín, Santa Rosa y Rivadavia ¹². El total de censados en estas localidades alcanza a 8.497 y de ellos sólo el 5^o/o son chilenos, es decir 429. De éstos, indican su profesión solamente 232. La mitad está dedicada a labrar la tierra y casi un tercio son jornaleros. Hay sensiblemente más hombres que mujeres (278 contra 151) lo cual se explica perfectamente por el tipo de tareas rudas que desempeñaban los chilenos. También aquí advertimos la existencia de núcleos familiares en los que los cónyuges son ambos chilenos, o chileno casado con mendocina, y los hijos son mendocinos. Las mayores familias numerosas se registran entre los labradores, con cinco, seis y hasta nueve hijos ¹³.

En el Valle de Uco hay un total de 3.117 habitantes. Es chilena más del 18^o/o de la población: 566. De aquéllos que indican su profesión concluimos que la mayor parte está dedicada a actividades primarias. Hay 6 hacendados, 82 labradores y 15 mineros. Entre los artesanos, que son 17, figuran albañiles, carpinteros, plateros, talabarteros y zapateros. Un buen número de chilenos se dedica al comercio y otro tanto a servicios domésticos. La población chilena de Valle de Uco revela, por sus edades y sus nombres, que posee mayor antigüedad en la zona y, por lo tanto, mayor arraigo. Hay aquí chilenos hombres y mujeres mayores, de más de 65 años y hasta de 90, situación ésta que no habíamos registrado en los análisis anteriores. Debemos tener en cuenta que la vida rural, expuesta no sólo a las inclemencias del tiempo, sino también, por esa época, al ataque de los indígenas, era más adecuada para la gente joven. El mayor número de pobladores nativos y chilenos del Valle de Uco y las consideraciones que apuntamos más arriba nos están indicando que esta villa había adquirido cierta estabilidad hacia 1855.

12 A. H. M., Censo San Isidro—San Martín—Santa Rosa—Rivadavia, 18 de marzo de 1855, Carpeta N^o 15, Documento n^o 3.

13 A. H. M., Departamento del Valle de Uco, 8 de mayo de 1855, Carpeta N^o 15, Documento n^o 7.

En este mismo año se censa también el Departamento de Godoy Cruz ¹⁴. Han llegado hasta nosotros los datos de seis cuarteles que, aunque incompletos, pueden aportarnos informes de interés. Como en el caso de los otros departamentos, en Godoy Cruz hay una población chilena joven que se desempeña como labradores y peones gañanes en su mayoría. Por primera, y por única vez en el período que nos ocupa, registramos el caso de un chileno "limosnero", que reconoce vivir de la caridad pública.

La ciudad de Mendoza también es empadronada en 1855 ¹⁵. En el trabajo que hemos mencionado y que estudia este censo en general se apuntan una serie de defectos: no han sido especificados los militares, los estudiantes, ni los que se hallaban momentáneamente fuera de la ciudad. Tampoco hay datos —apuntan los autores— que permitan establecer las estructuras familiares, número de hijos, relaciones de parentesco, etc. No obstante, como en las planillas que hemos analizado hasta ahora, hemos tratado de desentrañar, para el caso de los chilenos, algunas de estas estructuras aún corriendo el riesgo de que nuestras conclusiones tengan un margen de probabilidad.

De la ciudad de aquella época, es decir inmediatamente anterior al terremoto, se conserva un plano que ha sido reproducido con cierta frecuencia por los autores y cuyo original está en el Convento de los Jesuitas. Allí aparecen por primera vez los nombres de las calles, que eran veintiocho, trece de las cuales llevaban los nombres de las provincias que integraban la Confederación. También están sus dos plazas, la Principal o Independencia (hoy Pedro del Castillo) y la Nueva, o Constitución (hoy Sarmiento). El límite oeste estaba señalado por la alameda y la calle principal, la de la Cañada (hoy Ituzaingó) pasaba frente al Cabildo. Esta ciudad, con menos de cien manzanas trazadas, quedará prácticamente bajo los escombros, a causa del terremoto del 20 de marzo de 1861. Allí vivían, en 1855 y según el censo a que hemos hecho referencia, 7.161 habitantes. El 86.6^o/o eran oriundos de la provincia de Mendoza. Del resto, el 10.1^o/o eran argentinos y el 3.4^o/o extranjeros. Entre los nativos del país había puntanos, sanjuaninos y algunos cordobeses. El trabajo a que hemos hecho referencia señala el aislamien-

14 A. H. M., 2^o Departamento de Campaña, Godoy Cruz, 1855, Carpeta N^o 15, Documento n^o 4.

15 A. H. M., Censo de la ciudad de Mendoza, 17 cuarteles, Carpeta N^o 15, Documento n^o 6.

to geográfico en que se encontraba la ciudad de Mendoza, la precariedad de las vías de comunicación y la escasez de fuentes de trabajo para explicarse por qué no confluían aquí nativos de otras provincias.

Evidentemente la capital resultaba más atractiva para los chilenos, que se cuentan en mayor número que el de argentinos no cuyanos. Seguimos la misma fuente y anotamos como causales de esta radicación la cercanía geográfica, la constancia de intercambios comerciales, los mutuos requerimientos de ambas regiones.

La población chilena de la ciudad de Mendoza en 1855 alcanzaba el 2.45^o/o del total. Con respecto al cupo de extranjeros allí radicados, los chilenos ocupaban el primer lugar, con el 64^o/o. Le seguían los españoles con sólo el 18^o/o. Los demás grupos foráneos no alcanzaban al 0.2^o/o.

Los chilenos constituían una población joven, con buen índice de natalidad. La mayor parte estaba dedicada a actividades secundarias y terciarias. Hay un bajo número dedicado a labores primarias, sólo tres hacendados y labradores, pero debemos tener en cuenta que estos guarismos pertenecen a la población urbana de la capital de Mendoza. No obstante, en el caso de los mendocinos, hay cuarenta registrados con domicilio en la ciudad, pero con sus propiedades agrícolas fuera de ella.

Entre los chilenos de la ciudad encontramos varios artesanos zapateros, panaderos, pasteleros y carpinteros. Entre las mujeres hay tejedoras y costureras. Los que desempeñaban tareas de servicio eran sobre todo gañanes o sirvientes, aunque también había en la ciudad, en esa época, un chileno músico, un letrado y un ingeniero ¹⁶. Si observamos con detenimiento las planillas llegamos a la conclusión de que el censista ha recabado los datos según las unidades familiares. Hay aquí muchos casos de matrimonios chilenos, o mixtos, con numerosos hijos ¹⁷.

16 El ingeniero se llamaba Santiago Arcos, casado, de 34 años, padre de Santiago Segundo Arcos, de 2 años, también chileno y de Manuel Arcos, mendocino, de 7 meses.

17 Es el caso de Felipe Bascuñán, comerciante, casado con Enriqueta Valdívieso, los dos chilenos, padres de cuatro hijos chilenos de 7, 4, 3 y 2 años. Francisco Guzmán, mendocino, de 46 años, músico, casado con Carmen Sán-

Aun cuando no podemos realizar estimaciones totales, estas listas pueden ser completadas por otras tres, también anteriores al terremoto de 1861. Se trata del cuartel n^o 3 del Departamento de San Carlos ¹⁸, la Villa de Guaymallén ¹⁹ y la de La Paz ²⁰.

En el único cuartel de San Carlos que figura censado, hay 528 habitantes en total, de los cuales 126 son chilenos. La proporción asciende al 23.8^o/o. Hay familias numerosas, dedicadas a la agricultura o al desempeño de artesanías manuales. Se destacan las mujeres como costureras (21), hilanderas (9) y tejenderas (7).

En la Villa de La Paz los chilenos constituían sólo el 2.9^o/o de la población total. De los que figuran con profesión, el mayor número corresponde a labradores.

En la Villa de Guaymallén, en cambio, había, en 1859, no menos de 3.700 habitantes. No podemos extraer el dato exacto por cuanto el censo está incompleto. De allí que la cantidad de chilenos, 174, no revista significación. Sólo podemos destacar, en este caso que las actividades a las que se dedican los chilenos, se van diversificando: aparecen alfareros, un impresor, un tipógrafo y dos "médicas".

Como conclusión de este análisis anotamos que la mayor pro-

chez, chilena, de 37 años, padres de siete hijos, todos chilenos: agregados a esta familia se encontraban cuatro sirvientes. Aparecen censados en esta oportunidad los hijos de Francisco Calle, comerciante mendocino de 55 años, casado con Constanza García, de 30, también mendocina. Sus hijos Felipe (10 años), Luisa (12), Sara (7), Adolfo (6), Eliseo (5) y Constanza (4) son chilenos. Erminia, la hija menor de 2 años había nacido en Mendoza, después que la familia Calle retornó de su exilio en Chile posteriormente a la caída de Rosas. Agregados a la familia Calle estaban una ama de 20 años, mendocina, un sirviente y cuatro sirvientas mendocinas y dos chilenas. Todos aparecen en el padrón pulcramente censados, signo evidente de que los datos fueron suministrados con esmero y es el único caso en que los menores de doce años figuran con la calidad de "hijos" en el lugar que corresponde a la profesión. También podemos citar el caso de Cruz Herrera, arriero, de 33 años, casado con Bartola Allende, de 24, los dos chilenos, padres de siete hijos mendocinos.

18 A. H. M., Carpeta N^o 15. Documento n^o 9. 28 de junio de 1859.

19 *Ibidem*, Documento n^o 10. 1859.

20 *Ibidem*, Documento n^o 11. 26 de julio de 1859.

porción de chilenos está en las zonas rurales y dedicados a tareas de labranza.

3. *El censo de 1864*

De la Mendoza anterior al terremoto del 20 de marzo de 1861 nos quedan dos planos que constituyen un testimonio valioso para ayudarnos a recomponer en nuestra mente la idea de la ciudad por aquella época. El primero, al que ya hemos hecho referencia, es el de 1854, en el que aparece, por primera vez, la ubicación de los edificios públicos, iglesias, molinos, etc.²¹ El segundo es el firmado por Eusebio Galigniana que data del 13 de enero de 1856. La ciudad, con sus calles de tierra, sus dos plazas y ocho iglesias, se extendía, en menos de veinte cuadras, entre el canal Zanjón y la Alameda ampliada por San Martín. Esta ciudad, la tercera del país después de Buenos Aires y Córdoba, sería la más afectada por el sismo del miércoles 20 de marzo de 1861. A las veintiuna el terremoto arrasaba, prácticamente, el poblado y enterraba bajo sus escombros a más de cuatro mil habitantes²². El resto de las villas recostadas junto a los ríos que dan vida a Mendoza no sintieron el impacto con la crudeza de la capital.

De inmediato y con la ayuda del gobierno nacional, de las provincias hermanas y de países vecinos, los sobrevivientes se abocaron, no sin dificultad, a la reconstrucción de Mendoza. Chile fue de los primeros en organizar una efectiva ayuda y nombró una Comisión Médica integrada, entre otros, por el Doctor Wenceslao Días, para socorrer a las víctimas.

Con posterioridad al terremoto los datos más exactos con que contamos son los aportados por el Censo realizado por Juan Llerena. Para cumplir con los requerimientos del gobierno nacional, presidido por Mitre que solicitaba en mayo de 1864 el envío de un censo completo de la provincia, el Gobernador de Mendoza don Car-

21 Analizado por ROMANO, Aníbal Mario, *El terremoto...*, cit.; este autor cita a DRAGHI LUCERO, Juan, *Integración de la ciudad de Mendoza a través de su evolución histórica. (1561 - 1951)*. Separata de las Actas de la XV Semana de Geografía. Universidad Nacional de Cuyo. S. A. E. G., San Juan-Mendoza-San Luis, 1951, p. 27.

22 ROMANO, cit., considera que el dato de 4.247 muertos y 747 heridos que figura en el diario "Los Andes" del 20 de marzo de 1861, está ajustado a la realidad.

los González creó una Mesa Estadística y designó redactor a Juan Llerena. Probablemente a su puño y letra, letra de hombre ilustrado, se debe la confección de las quince planillas que se guardan en el Archivo Histórico de Mendoza ²³. En ellas está contenida una descripción total de la provincia, con referencias sobre límites, topografía, producciones y demografía. La finalidad del relevamiento. "estadística destinada a llamar la atención del laborioso extranjero" ²⁴ según lo manifiesta su autor, nos alerta sobre la credibilidad de sus datos. No obstante, las cifras pueden manejarse con cautela y utilizarse, máxime cuando están acordes con las que provienen de otros testimonios y son congruentes con anteriores y posteriores.

Según este censo de 1864, la provincia estaba dividida en once subdelegaciones (San Rafael, San Carlos, Tupungato, Luján, San Vicente, Maipú o Cruz de Piedra, Junín, San Martín, La Paz y Las Lagunas incluido Tulumaya) y cuatro Departamentos (Sud de Ciudad, Norte de Ciudad, Primero de Campaña o Panquegua y Segundo de Campaña o Plumerillo). Reestructuraciones jurisdiccionales realizadas en la última década, 1854—1864, habían dado a la provincia, en líneas generales, la fisonomía política que tiene en la actualidad ²⁵.

Con los datos que nos aporta este relevamiento hemos confeccionado un cuadro, que incluimos a continuación, cuyos datos totales no coinciden exactamente con los que figuran en la planilla de resumen censal, que también obra en la misma Carpeta del Archivo Histórico ²⁶. La ventaja de esta discriminación es que con ella sabemos, aunque sea aproximadamente, qué cantidad de personas extranjeras vivían en cada Subdelegación y Departamento de Mendoza

23 A. H. M., Carpeta N^o 15, Documentos n^o 14 a 28, 1864.

24 Carta de Llerena al Gobierno del 25 de noviembre de 1864, cit. por MASINI CALDERON, José Luis, *Mendoza hace cien años. Historia de la Provincia durante la presidencia de Mitre*, Buenos Aires. Theoría, 1967, p. 10.

25 En 1872 se separa Rivadavia, antes denominado San Isidro, del Departamento de Junín al cual pertenecía. Las Lagunas pasa a ser Lavalle en 1889 y General Alvear se segrega de San Rafael en 1914. Los Departamentos 1^o y 2^o de Campaña forman Las Heras.

26 A. H. M., Carpeta N^o 15, Documento n^o 29.

| | Total | Chilenos | Franc. | Españ. | Ital. | Otros | Porcentaje chilenos |
|----------------|-------|----------|--------|--------|-------|-------|---------------------------------------|
| San Rafael | 2.453 | 444 | — | 3 | — | — | 18.10 0/0 |
| Tupungato | 1.695 | 226 | — | — | — | 2 | 13.3 0/0 |
| San Carlos | 4.807 | 500 | 1 | 2 | — | 1 | 10.4 0/0 |
| San Martín | 6.813 | 578 | 27 | 24 | 9 | 6 | 8.48 0/0 |
| 2º de Camp. | | | | | | | |
| o Plumerillo | 1.794 | 139 | 1 | 5 | 1 | 2 | 7.75 0/0 |
| Luján | 3.698 | 224 | 11 | 8 | 6 | 5 | 6 0/0 |
| 1º de Camp. | | | | | | | |
| o Panquegua | 3.158 | 184 | 26 | 10 | 4 | 5 | 5.82 0/0 |
| Junín | 5.050 | 280 | 4 | 7 | — | 3 | 5.55 0/0 |
| Maipú | 4.071 | 210 | 16 | 3 | 1 | 8 | 5.1 0/0 |
| San Vicente | 3.911 | 168 | 10 | 11 | 2 | 3 | 4.3 0/0 |
| Guaymallén | 6.368 | 267 | 5 | 3 | 17 | 8 | 4.2 0/0 |
| Sud de Cdad. | 3.032 | 81 | 54 | 8 | 27 | 16 | 2.67 0/0 |
| Las Lagunas | 2.187 | 49 | — | 1 | — | — | 2.24 0/0 |
| La Paz | 693 | 6 | — | — | — | — | 0.86 0/0 |
| Norte de Cdad. | 1.425 | | | | | | No hay datos de población extranjera. |

En el resumen de este censo, a que hemos hecho referencia, figuran cuatro Subdelegaciones con cifras de población total ligeramente mayores:

| | |
|-------------|-------|
| San Rafael | 2.463 |
| San Carlos | 4.087 |
| Guaymallén | 6.398 |
| Las Lagunas | 2.197 |

Otro tanto ocurre con los totales de los grupos de extranjeros:

| Total | Chilenos | Franc. | Españ. | Ital. | Otros | Porcentaje chilenos |
|--------|----------|--------|--------|-------|-------|---------------------|
| 57.476 | 3.456 | 180 | 91 | 72 | 61 | 6.01 0/0 |

Si observamos los cuadros que anteceden, comprobaremos que, después del grupo nativo, el mayor aporte poblacional era de naturales del vecino país de Chile. Le seguían en importancia, pero con cifras mucho menores, los franceses, españoles e italianos. Así, vivían en Mendoza en 1864, 3.860 extranjeros, cifra que representa el 6.7 0/o de la población total. De éstos, los chilenos alcanzaban al 6.01 0/o. Es decir que la mayor parte, casi el 90 0/o (89.5 0/o) de los extranjeros residentes en la provincia eran oriundos de Chile. Los demás, que no llegaban a guarismos significativos, no alcanzaban sumados al 0.7 0/o de la población total.

Aun cuando el orden del cuadro nos señala la mayor concentración de chilenos comparada con la cantidad de habitantes, el núcleo más numeroso estaba en la Subdelegación de San Martín. Le seguían San Carlos y San Rafael.

Por lo demás anotamos que San Rafael y Guaymallén habían duplicado la cantidad de chilenos, y San Carlos la había casi cuadruplicado. No nos extraña, por cuanto la mayor demanda de brazos y, por ende, la mayor inmigración chilena, se solicitaba para labores agrícolas y los miembros de ésta encontraban en estos parajes tierras adecuadas para su trabajo. Es probable, además, que muchos de los chilenos que habitaban la ciudad antes del terremoto, resolvieran trasladarse al campo por razones de seguridad.

4. *El Primer Censo Nacional*

El Primer Censo Nacional de 1869 arrojó para Mendoza una población total de 65 413 personas. Vale decir que se había incrementado la cantidad de habitantes en, aproximadamente, 8.000 almas con respecto a las estimaciones de Llerena.

De todos los chilenos que se encontraban repartidos en el país, Mendoza albergaba el 53 0/o. La inmigración chilena en tierra mendocina seguía siendo importante. No hay en ninguna provincia de frontera un porcentaje mayor de extranjeros de países limítrofes. Veamos: Mendoza cuenta con un 8.83 0/o de chilenos con respecto a su población total. San Juan sólo alcanza al 3.41 0/o de inmigrantes de la misma nacionalidad. La provincia que llega a guarismos altos, aunque menores, de inmigración de país limítrofe, es Jujuy, que cuenta con 7.3 0/o de bolivianos, Corrientes con 2.96 0/o de brasileños y 1.14 0/o de paraguayos y Buenos Aires con el 1.83 0/o de uruguayos.

De los chilenos que vivían en la provincia de Mendoza, el 88.46^o/o se había instalado en el campo. El Censo arroja 5.108 habitantes de las zonas rurales y 666 chilenos instalados en las ciudades. Además de la capital tenían centros urbanos los Departamentos 1^o y 2^o (luego Las Heras), Maipú y San Martín. El núcleo más numeroso seguía estando en esta última localidad. Le sigue el 1^o y 2^o Departamento de Campaña y luego Tupungato.

Nos llama la atención que San Rafael, que figura en 1864 con 444 chilenos en vez de crecer, disminuya esta población a 317 en la fecha del Primer Censo. Encontramos, no obstante, una explicación coherente: en 1852 la Fortaleza de San Rafael tenía casi el 25^o/o de chilenos. El censo de Llerena no aporta datos sobre este Fuerte, pero el de 1869 no registra ningún chileno en la Frontera Militar. Es posible que, deliberadamente, se haya tratado de desplazar a los extranjeros de ese puesto fronterizo.

Este Censo de 1869 registra la mayor cantidad de chilenos en la provincia de Mendoza en proporción a la cantidad total de habitantes: en 1864 había sido del 6^o/o. Ahora alcanza el 8.83^o/o. Este valor será el más alto que registraron en la época que hemos estudiado, o sea hasta 1914. A partir de 1869 los guarismos irán proporcionalmente decreciendo.

5. El Segundo Censo Nacional

Después del Segundo Censo Nacional de 1895 la cantidad de chilenos residentes en la Provincia de Mendoza decrece, no sólo con relación a la población total, de la que ahora representan el 4.48^o/o, sino en valores absolutos: figuran en la provincia 5.210 chilenos, vale decir 564 menos que en 1869. También había decrecido la cantidad de argentinos en Chile. Este mismo Censo señala que, en 1885, había 9.835 y en el momento del Censo, es decir, diez años más tarde, sólo 9.000.

A pesar de la merma nuestra provincia seguía siendo atractiva para los chilenos. Esto está destacado en el mismo Censo que atribuye a esta circunstancia el que Mendoza, así como Jujuy y las provincias litorales, tengan en ese momento más de 500 varones por mil habitantes. En 1895 los porcentajes de extranjeros de países limítrofes radicados en provincias de frontera son todos inferiores al de los chilenos en Mendoza, con excepción de Jujuy que cuenta con 7.6^o/o de bolivianos, y Neuquén con el 61^o/o de chilenos

Del grupo de chilenos destacamos que 3.208 son varones y 2.002 mujeres. Notamos que la cantidad se acerca más a la de varones de lo que lo había estado en años anteriores, en que la proporción favorecía al sexo masculino. Esta circunstancia puede deberse a que las posibilidades de trabajo con el paso del tiempo se ampliaran tanto para hombres como para mujeres. Recordemos que en 1855, cuando comienza nuestro análisis, la mayor parte de los chilenos se dedicaban a labores agrícolas.

La mayor concentración sigue estando en San Rafael (1.910) donde se han instalado más de un tercio de los habitantes de esa nacionalidad. Allí también está la mayor proporción con respecto al total de habitantes: el 19.4^o/o. Le siguen San Carlos, Tunuyán, Las Heras y Tupungato.

Debemos destacar que por la fecha del Segundo Censo Nacional la población de Mendoza se ha visto incrementada por importantes núcleos de inmigrantes. En 1869 había en la provincia 75 italianos y otro tanto de españoles. Ahora, después de un cuarto de siglo, los primeros ascendían a 4.148 y los segundos a 2.751. El tercer grupo importante de extranjeros era el de franceses con 2.467. Quiere decir que los chilenos, que veinticinco años antes representaban el 96^o/o de la población extranjera de esas nacionalidades en Mendoza, ahora sólo alcanzaba al 36^o/o. A partir de este momento la tendencia va a ser de decrecimiento para los chilenos y los franceses y de notable aumento para los italianos y españoles.

6. Censo Provincial de 1909 y Tercer Censo Nacional

El 18 de agosto de 1909, siendo gobernador Emilio Civit, levantan un Censo de la provincia de Mendoza Francisco Latzina y Alberto Martínez ²⁷. La tendencia que hemos anotado para 1895 se confirma en este Censo. Los chilenos, con relación al total de la población, decrecen del 4.48^o/o al 3^o/o en estos quince años. Los italianos trepan al 9^o/o y los españoles al 8.3^o/o. Si tenemos en cuenta el total de italianos, españoles, franceses y chilenos residentes en la provincia de Mendoza en 1909, comprobaremos que los italianos representaban el 42^o/o en esos extranjeros, los españoles

²⁷ CENSO GENERAL DE LA PROVINCIA DE MENDOZA. 1909. Levantado por Francisco Latzina y Alberto Martínez durante la gobernación del Dr. Emilio Civit. Año 1910. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

poco más del 38^o/o, los chilenos el 14^o/o y los franceses sólo el 5.4^o/o.

Sigue el Departamento de San Rafael albergando la mayor cantidad de chilenos y también se registra aquí la mayor proporción con respecto al total de habitantes: el 12.5^o/o. Los demás guarismos no alcanzan a un tercio de éste y no revisten importancia. La población total de chilenos aumenta ligeramente con respecto al Censo de 1895, pero este incremento no tiene significación si lo comparamos con el aumento total de la población.

El Tercer Censo Nacional de 1914 confirma la disminución de los chilenos en territorio mendocino. Después de cinco años —lapso entre este Censo y el anterior de 1909— hay en la provincia 644 chilenos menos. Del total, que representa aproximadamente la sexta parte de los naturales de ese país que se encuentran radicados en Mendoza, la mayor parte sigue viviendo en las zonas rurales. Es destacable que, en el caso de los italianos, se nota una pequeña preferencia por las ciudades, más marcada aún en el caso de los españoles.

Ahora, casi la mitad reside en el Departamento de San Rafael, aun cuando también aquí se registra una sensible disminución.

Si comparamos con el total de la provincia, los españoles representan el mayor volumen con el 15^o/o, les siguen los italianos con 10.3^o/o. Los chilenos han descendido al 2^o/o y los franceses al 1^o/o. Esto significa que la inmigración española e italiana está, en 1914, en pleno auge.

Esta llamativa disminución obedece, a nuestro entender, a causas políticas y económicas. La exacerbación de los problemas limítrofes con Chile que nos pusieron al borde la guerra a fines de siglo, determinaron el éxodo de chilenos hacia su país natal. Esta circunstancia se vio agudizada por la política inmigratoria del gobierno de Chile tendiente al repoblamiento y radicación de nativos en la zona sur del país recuperada al dominio indígena.

7. La ciudad capital de Mendoza. Censo Municipal de 1903.

El fenómeno demográfico que hemos analizado para la provincia en general se registra en la Capital de Mendoza en particular.

El 1 de octubre de 1903 un censo municipal arrojaba para la ciudad de Mendoza un total de 34.453 habitantes, de los cuales eran chilenos 589, es decir el 1.7^o/o. A partir de ahí los valores fueron decreciendo al 2.9^o/o en el 95 y a 1.7^o/o en 1903 como lo hemos señalado. En ocho años había en la ciudad de Mendoza 240 chilenos menos. La tendencia porcentual para el futuro va a ser la misma, pues registran el 1.6^o/o en 1909 y el 1.1^o/o en 1914. Con los franceses ocurre algo similar. Habían alcanzado su auge en 1895 con el 2.5^o/o para decrecer paulatinamente al 1.4^o/o en 1903 y al 0.9^o/o en 1914. Los italianos, en cambio, aumentaron proporcionalmente en 1903 (8.6^o/o) y siguieron haciéndolo hasta 1909 (9.13^o/o) para luego mermar en 1914 (9.6^o/o). Habían sido superados por los españoles quienes, del 0.3^o/o en la fecha del Primer Censo Nacional, llegaron, siempre en paulatino ascenso, a representar en 1914 el 20^o/o de la población total de la ciudad de Mendoza.

El comentarista del Censo de 1903 anota este fenómeno y dice que "todas las nacionalidades con excepción de la francesa y chilena han aumentado". Da como probables causas de esta disminución, para los franceses el:

"... simple cambio de domicilio dentro de la Provincia dada la tendencia del trabajador europeo a buscar la campaña en procura de mejor jornal y de mayor baratura en los medios de vida." ²⁸

La disminución de los chilenos, según esta misma fuente:

"... sólo se explica... como la consecuencia necesaria de los temores de una posible guerra con Chile en años anteriores." ²⁹

Creemos que esta causa es real, aun cuando quizás no sea la única. La prueba está en que, por lo menos hasta 1914 no hubo recuperación en la inmigración chilena y no se cumplieron, por lo menos en apariencia, los cálculos del censista de 1903 cuando vaticinaba que:

"La era de paz y de trabajo iniciada en el país después de los últimos arreglos de límites, que han puesto término a las zozobras e inquietudes y descartado para siempre la idea de posibles conflictos armados con nuestros vecinos de allende los Andes, despejando a su vez

28 CENSO MUNICIPAL DE 1903. 1 de octubre de 1903, p. 64.

29 *Ibidem*.

el porvenir de incertidumbres, está llamada indudablemente a repercutir de un modo favorable sobre Mendoza, acentuando cada vez más la curva siempre ascendente de su progreso". 30

De los grupos que venimos analizando, el de chilenos de la ciudad muestra un alto índice de alfabetismo según al Censo de 1903. Saben leer el 78^o/o. Los italianos y españoles alfabetos alcanzan al 81.3^o/o y 82.7^o/o, cifras éstas similares a la de argentinos (82.7^o/o). El grupo de franceses es el mayor porcentaje de alfabetos: 92.4^o/o.

Alrededor del 60^o/o de los chilenos mayores de catorce años ejercía alguna profesión en 1903, lo mismo que los inmigrantes de las otras nacionalidades. Si tenemos en cuenta que los datos los extraemos de un Censo Municipal, no nos extrañará que sea bajo el número que se dedica a actividades primarias (16 agricultores, 1 hacendado y 2 mineros). La mayoría desempeña labores secundarias, de las cuales la carpintería para los hombres y la costura para las mujeres son las preferidas. En cuanto a las terciarias, el mayor número se registra entre los jornaleros, seguido de comerciantes y empleados. Hay una considerable cantidad de chilenos de ambos sexos dedicados a tareas domésticas (cocineros, lavanderas, mucamas y planchadoras). Figura un abogado, un dentista y un médico.

Comparemos, por último, los grupos de extranjeros de la ciudad de Mendoza y llegaremos a la conclusión de que, desde 1855, en que los chilenos estaban a la cabeza de los extranjeros con las tres cuartas partes, seguidos de los españoles con algo menos de un cuarto, alcanzan las cifras más significativas en 1869 con el 85^o/o de la población total de extranjeros. Las otras tres nacionalidades, sumadas, no sobrepasan al 15^o/o. A partir de esa fecha, los chilenos irán en disminución: con el 20^o/o del total de extranjeros en 1895, el 9.8^o/o en 1903, el 7^o/o en 1909 y el 4^o/o en 1914. Los españoles, en cambio, en que 1855 representaban el 20^o/o de la población extranjera, disminuyen hacia 1869, para trepar el 30^o/o en 1895, al 32^o/o en 1903, al 52^o/o en 1909 y al 64^o/o en 1914. Con los italianos ocurre algo similar: los porcentajes van en aumento para llegar a los máximos valores en 1895 con el 35^o/o de la población total de extranjeros de esas nacionalidades que venimos analizando. Aumenta al 50^o/o en 1903, pero luego decrece al 37^o/o en 1909 y al 30^o/o en 1914.

30 *Ibidem.*

8. Matrimonios y propietarios de bienes raíces.

Para finalizar, corresponde hacer algunas reflexiones sobre los matrimonios que se celebran en Mendoza entre 1886 y 1910³¹. Según datos de los celebrados en lo que hoy denominamos Gran Mendoza, el total de casamientos es de 5.520. De ellos, el 4^o/o corresponde a matrimonios mixtos entre chilenos y argentinos. Entre italianos y argentinos alcanza al 7^o/o. Analizando los guarismos descubrimos que son muchos más (el 80^o/o) los chilenos que prefieren casarse con argentinas, que lo contrario. En mayor grado se da esta tendencia en las uniones entre italianos y argentinas pues un 90^o/o parece inclinarse por las mujeres nativas contra el 10^o/o de bodas celebradas entre argentinos e italianas. Las chilenas, por su parte, son requeridas en mucha menos proporción, por españoles, franceses y alemanes, en ese orden. Casi nada por suizos e ingleses.

Si analizamos las profesiones de los chilenos, que figuran en estas actas, comprobaremos que, entre 1886 y 1910, hay agricultores y, en menor escala mineros. De las actividades secundarias se confirma que la costura, ejercida por las mujeres, y la albañilería y carpintería, monopolizadas por los hombres, son las profesiones predilectas en el Gran Mendoza. Entre las actividades de carácter terciario el mayor número lo integran las que denuncian como profesión ser "amas de casa".

Entre las consideraciones del Censo de 1903 entresacamos la opinión de que hay en el municipio:

"... mayor cantidad de propietarios extranjeros con relación a la cantidad de extranjeros porque son más trabajadores y ahorrativos..."³²

Efectivamente. Del total de la población nativa de Mendoza radicada en la ciudad en este año, sólo el 12^o/o son propietarios

31 Este aporte ha sido posibilitado por el trabajo de CREMASCHI, Martha, becaria del CONICET, quien dirigida por COMADRAN, Jorge ha realizado el relevamiento de las actas matrimoniales que se encuentran en el Archivo del Registro Civil. Gracias a la gentileza de estos investigadores hemos tenido acceso a los datos de matrimonios celebrados en Mendoza, San Vicente, Las Heras y Guaymallén en los años 1886 hasta 1895 y, mediante muestreo cada tres años, desde 1898 a 1910.

32 CENSO MUNICIPAL DE 1903, cit., p. 64.

de bienes raíces. Del total de extranjeros, los propietarios ascienden al 15.6^o/o. Si atendemos a las cifras absolutas de población, la lista de propietarios está encabezada por los argentinos con un 10^o/o; les siguen los chilenos con un 3.5^o/o. Del total de naturales de la vecina república el 20^o/o posee bienes raíces.

Si analizamos las estimaciones nacionales comprobaremos que en el Segundo Censo Nacional de 1895, el 15.7^o/o de los chilenos radicados en la provincia son propietarios de bienes raíces. Esta suma se ve superada por los franceses (de los cuales son propietarios el 17^o/o) y por los italianos (el 20.5^o/o).

En el Tercer Censo Nacional de 1914, mientras crece el poder de los nuevos inmigrantes, no figuran chilenos propietarios, quedando englobados en "otras nacionalidades". Esto significa que las cifras no revisten importancia comparadas con las de otros grupos de extranjeros. Esta circunstancia, tanto más grave cuanto que el grupo de chilenos era el más antiguo en la provincia, confirma nuestra tesis de que no hubo, salvo excepciones, una radicación efectiva en nuestro medio. Esta afirmación se ratifica si atendemos a la baja cantidad de chilenos que optan por la ciudadanía argentina en 1914. El Tercer Censo Nacional sólo registra 44.

Cuando las circunstancias, sobre todo económicas, los impulsaron, vinieron los chilenos a Mendoza, atraídos y amparados por nuestra legislación, con la esperanza de encontrar un nivel de vida superior. En el momento en que las condiciones políticas, económicas y sociales aconsejaron, o simplemente permitieron, el retorno, regresaron a su país natal. La mayoría no había adquirido bienes materiales, contraído compromisos sociales o políticos, ni atado lazos espirituales lo suficientemente sólidos como para que les impidieran volver.

Conclusiones

Hemos tratado de analizar exhaustivamente estimaciones parciales y censos generales referidos a la población de Mendoza entre los años 1855 y 1914. Nuestra atención se ha centrado, específicamente, en el núcleo de chilenos que, a través de esos años, arribaron a las distintas zonas rurales y urbanas de la provincia.

A partir de 1852, fecha de las primeras estimaciones que hemos analizado, la cantidad de chilenos que habita el suelo mendoci-

no es considerable. Hemos registrado los porcentajes máximos para comprobar que superó guarismos del 15 y 18^o/o de la población total. Esta cifra aventaja a las demás provincias argentinas fronterizas en la absorción de inmigrantes de países limítrofes.

La cantidad de chilenos que registran las estadísticas llega a su máximo en la década del 70. El Primer Censo Nacional de 1869 nos muestra los guarismos más altos. Son el 8.8^o/o de la población total y la mitad de los chilenos residentes en Argentina. Debemos recordar que, hacia 1877—1878, Chile sufrió un colapso económico ocasionado por la crisis de la minería y de la agricultura por las contingencias climáticas que produjeron un elevado desempleo en esos sectores. La historiografía de ese país reconoce que, por esa fecha, fue muy grande la emigración hacia los países limítrofes ³³.

Este Censo de 1869 nos demuestra que casi el 90^o/o de los chilenos prefería las zonas rurales para su radicación y que hay mayor concentración en unas regiones que en otras, llegando en algunas al 18^o/o de la población. Esto tendría mucho que ver probablemente con su cercanía a la frontera y sus posibilidades agrícolas. Esta circunstancia, más o menos agudizada, señala la tónica general de todo el lapso estudiado. A través de la cordillera llegaron a Mendoza familias enteras de chilenos que se instalaron en el campo para realizar tareas de labranza. Sin lugar a dudas, la prosperidad de muchas zonas rurales fue posible gracias a este aporte de mano de obra.

A partir del Censo Nacional de 1895, las estadísticas posteriores revelan un notable decrecimiento hasta llegar, en 1914, a cifras muy poco representativas. A pesar de esta disminución, la provincia de Mendoza posee en el Censo de 1895, después de Neuquén y Jujuy, el mayor porcentaje de extranjeros residentes de países limítrofes.

Las causas de esta llamativa disminución del aporte inmigratorio también debemos buscarlas en la situación socio-política. Chile, desde 1861, planificó en forma organizada la pacificación y colonización de la provincia de Arauco extendida al Sur del Bío Bío

33 VILLALOBOS, Sergio, SILVA .V., Fernando , SILVA G. Osvaldo y ESTELLE M., Patricio Historia de Chile, Tomo 4, Santiago, Editorial Universitaria, 1974, p. 617. Estos autores afirman que ascendía a 80.000 el número de chilenos radicados en Argentina, en especial en Mendoza y Neuquén.

y ocupada por los indígenas. Intentos concretos se efectivizaron a partir de 1872 en que se le dio a la Sociedad Nacional de Agricultura del vecino país el carácter de Oficina General de Inmigración, encargada de organizar la radicación de extranjeros. Dentro de esta política, Chile se encargó de repatriar a los chilenos que estaban fuera de su territorio. Estos alcanzaban, según cálculos del censo de la vecina república de 1875, a 75.000 individuos, de los cuales 45.000 se hallaban en el Perú, 10.000 en Bolivia y una cifra similar en Argentina y California ³⁴. La pacificación de la Araucanía y la consiguiente necesidad de poblarla, es, quizá, una de las causas que más influyeron en la disminución del aporte inmigratorio.

Todas las pirámides de población que hemos podido realizar cuando los datos así lo permitieron nos demuestran que la mayoría era gente joven. El análisis de las profesiones que los hombres y mujeres del vecino país declaraban ejercer, permite concluir que la mayor parte se dedicó a la agricultura, al comercio y a tareas de colaboración en calidad de peones gañanes y empleados. Las tareas de carácter secundario y terciario (zapateros, carpinteros, albañiles, costureras) fueron también las predilectas de estos hombres y mujeres.

Entre la población chilena registramos un bajo número de profesionales. Según la investigación realizada por ELVIRA MARTIN DE CODONI, una decena de médicos nativos del vecino país trabajan en algún momento en Mendoza en el siglo XIX para ejercer su profesión, sin que podamos establecer en todos los casos si su radicación fue definitiva o temporaria ³⁵.

Los Censos registran algunos abogados e ingenieros pero su número no permite variar nuestra opinión de que la inmigración chilena fue, en su mayor parte, de agricultores y artesanos.

El chileno en general tuvo a Mendoza, según nuestra opinión, como un hogar alternativo para paliar situaciones difíciles de su país, tanto económicas como sociales. No se consideró, por lo menos en la época estudiada, como un inmigrante de características similares a los de la inmigración europea. La proximidad de su país natal y, valga la paradoja, la "facilidad" de retornar cuando mejo-

34 *Ibidem*, p. 615.

35 MARTIN DE CODONI, Elvira Luisa. *Aportes para un estudio de los pioneros de la medicina en Mendoza en el siglo XIX*. Inédito.

raran las circunstancias, a nuestro entender fueron causas que impidieron la radicación definitiva de muchas familias. Contaron probablemente con parientes o amigos connacionales instalados en nuestro medio para albergarse y afrontar las primeras vicisitudes hasta encontrar trabajo ³⁶.

Así como los chilenos se consideraron a sí mismos como distintos del inmigrante europeo, los españoles, franceses e italianos vieron en éstos hombres y mujeres una población de caracteres diferentes, quizá por su calidad de "vecinos". El análisis de las actas matrimoniales nos permitió comprobar que, en su mayoría, contrajeron enlace entre ellos o con argentinas. En mucho menor escala argentinos con chilenas. Con todo, es muy superior, más del doble, la cantidad de italianos que, en esa época, se casan con argentinas y que fundan familias cuyos descendientes viven aún en Mendoza.

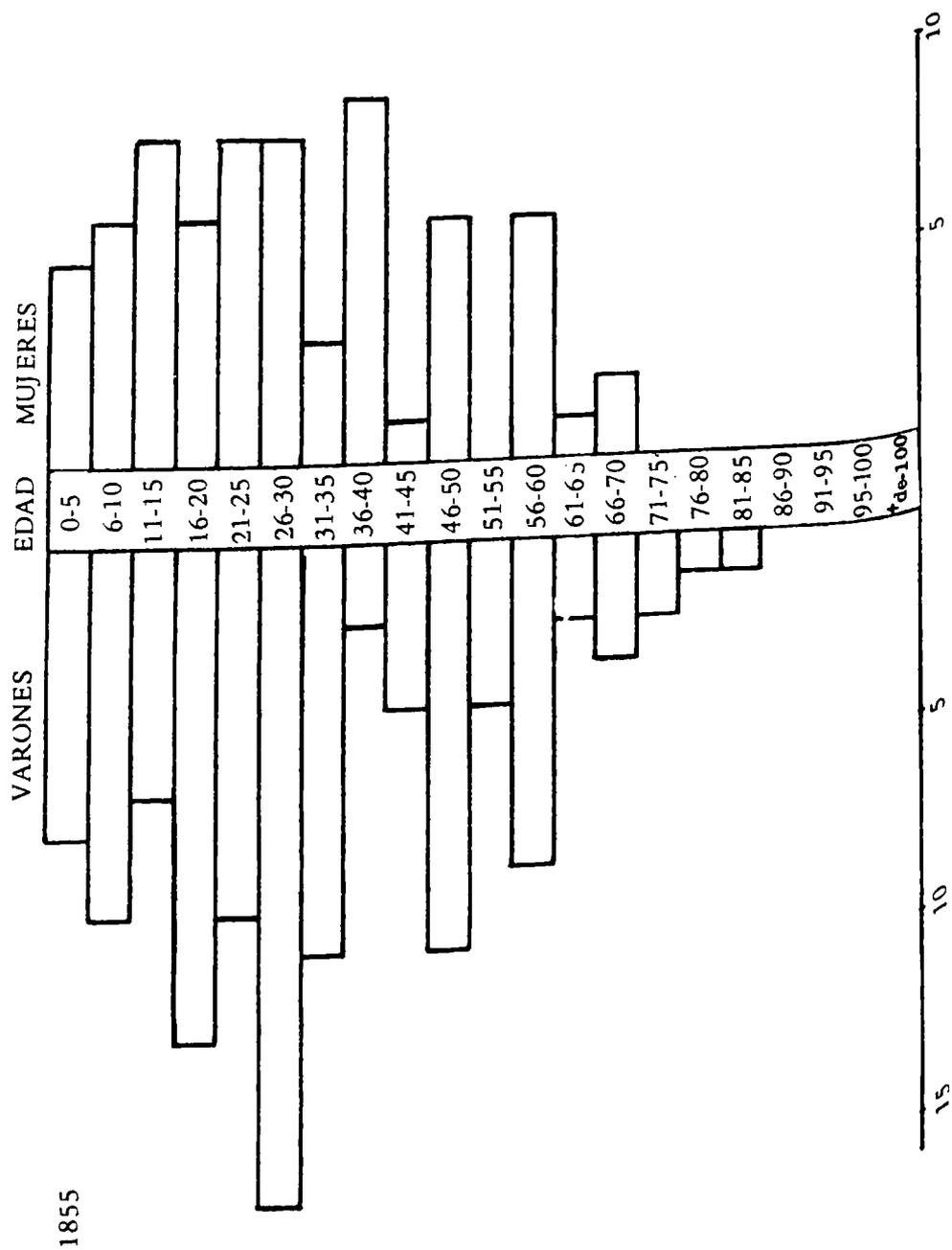
Mendoza nunca reclamó de la inmigración chilena otras calidades más que buenos brazos para las tareas agrícolas. Así fue. Los chilenos nos ayudaron a extraer la riqueza de nuestro suelo y vivieron, y muchos murieron, entre nosotros. Lazos históricos comunes, cercanía de los territorios, facilidad de las comunicaciones, benignidad de nuestra legislación, hicieron posible su instalación. Pero cuando los problemas políticos y económicos de su país natal se solucionaron, no vacilaron en regresar.

*Margarita Hualde de Pérez Guilhou
Yasmin Gorayeb de Perinetti*

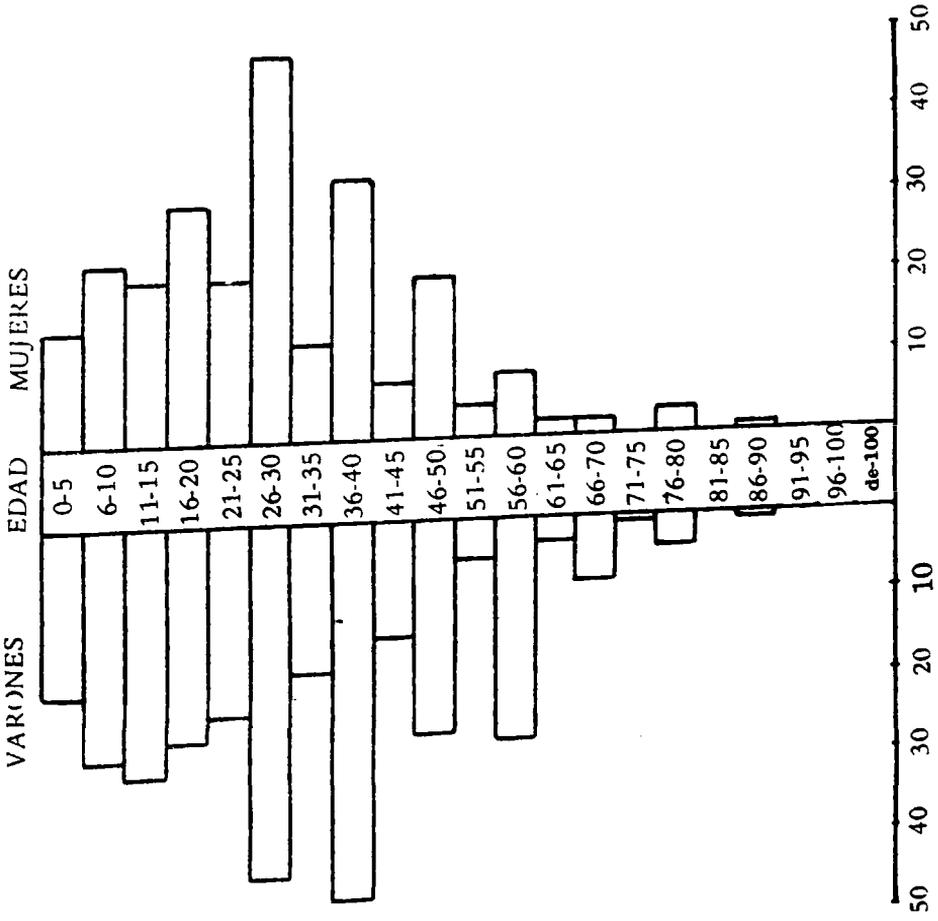
36 La Comisión de Inmigración de 1876, ya citada, registra en el año 1875 a 296 inmigrantes, mencionando italianos, franceses, españoles, alemanes, suizos, ingleses, dinamarqueses, suecos, polacos y norteamericanos, pero ningún chileno. De la lectura de este informe se desprende que hay desde Chile una afluencia espontánea de agricultores y artesanos cuya entrada no se asienta en ningún registro. La similitud de costumbres y de idioma que tiene la población rural de Chile con la nuestra, según esta Comisión, es una circunstancia que hace aconsejable impulsar de manera organizada, la inmigración de chilenos para que se dediquen a la agricultura.

La oficina de Inmigración da, en 1884, datos de inmigrantes alojados en el Asilo. Llama la atención que, de los 455, no haya ningún chileno. Dirección General de Estadística y Censos, Mendoza, Boletín n^o 4, p. 74.

Distribución de los chilenos en la ciudad de Mendoza, según edad y sexo.

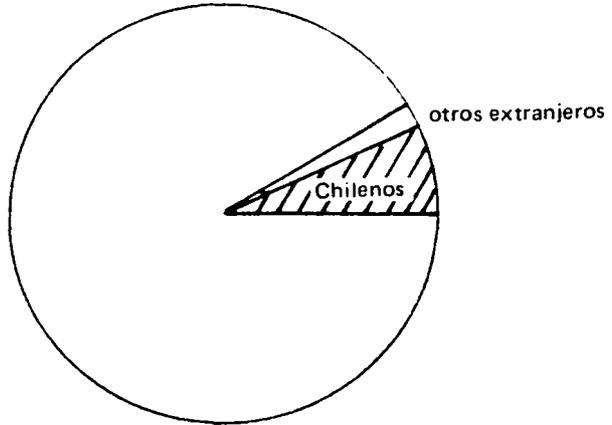


1855

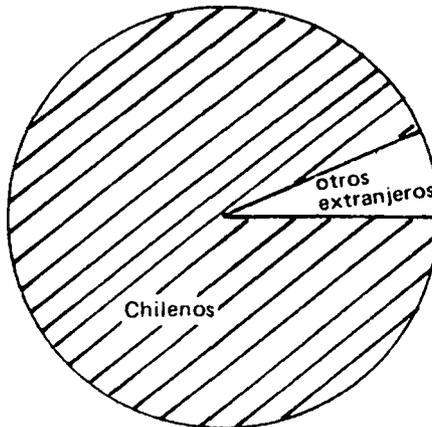


Provincia de Mendoza

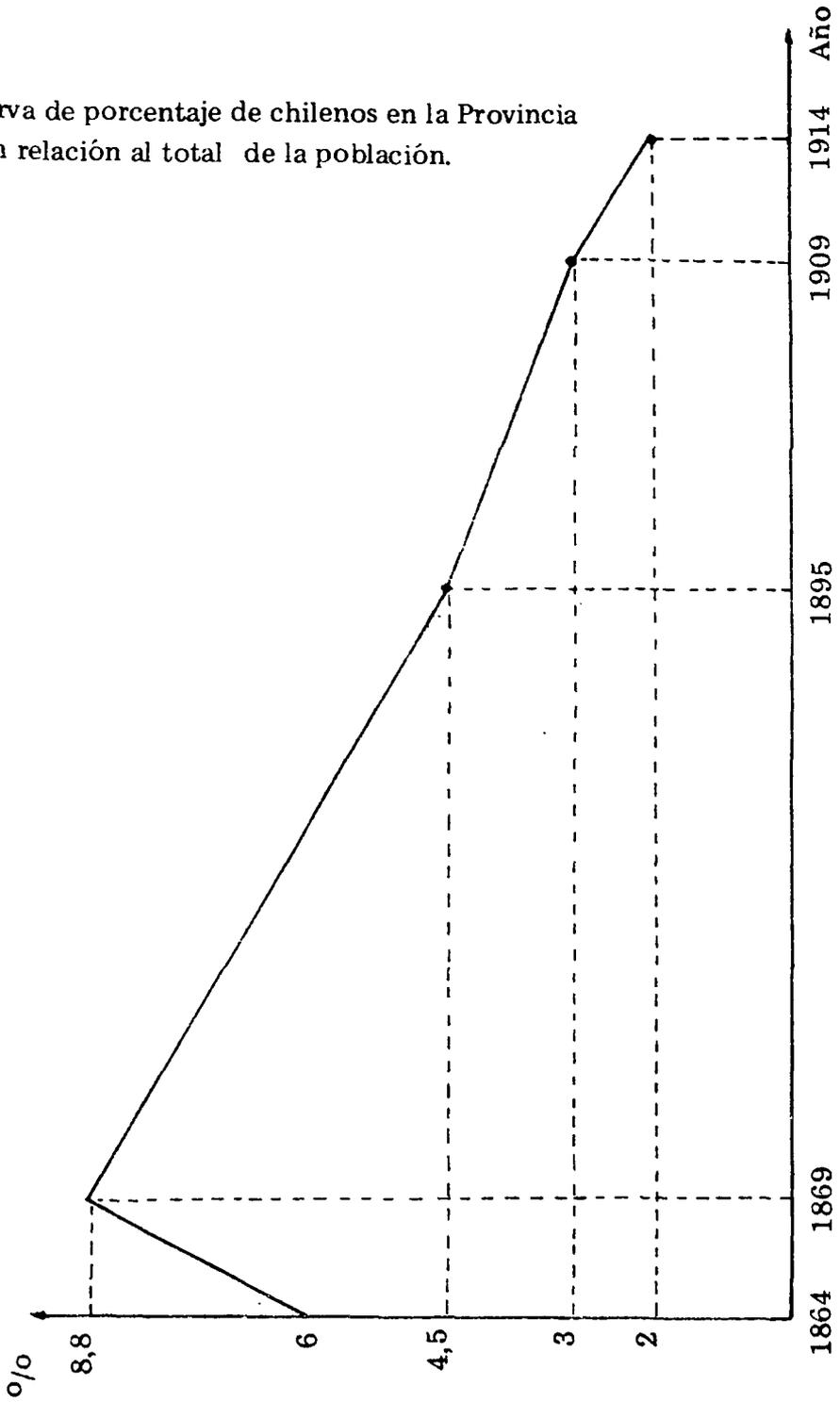
1864 - Chilenos en relación al total de habitantes.



1864 - Chilenos en relación al total de extranjeros.

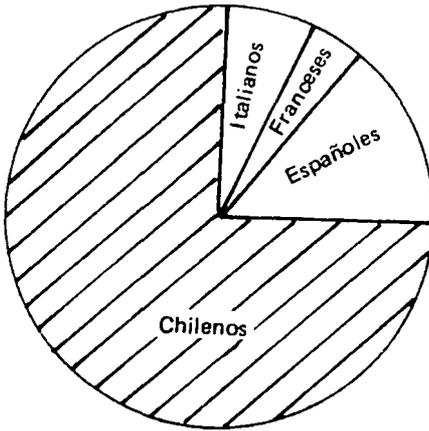


Curva de porcentaje de chilenos en la Provincia con relación al total de la población.

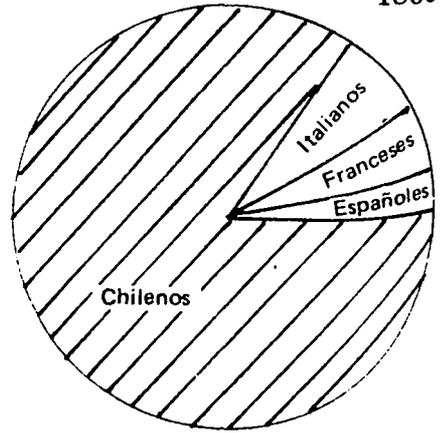


Ciudad de Mendoza

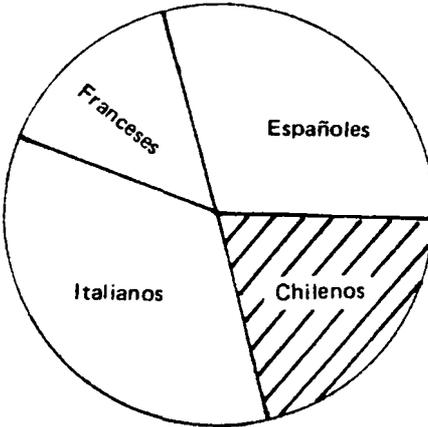
1855



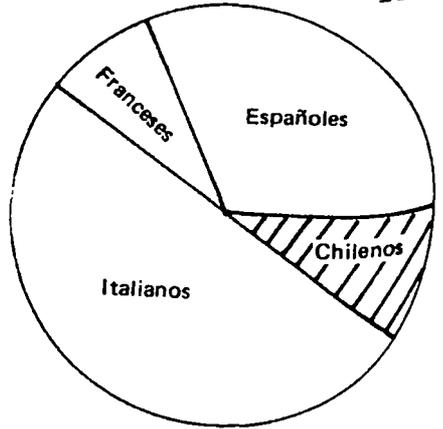
1869



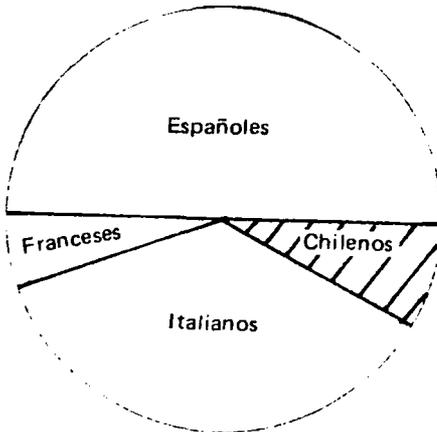
1895



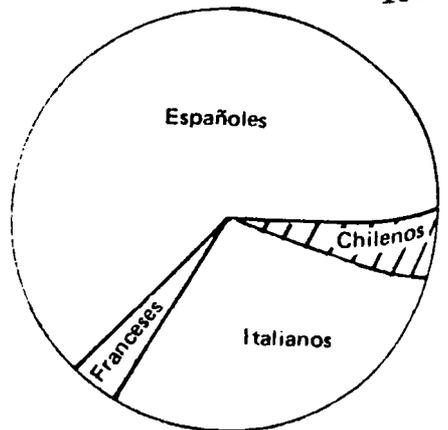
1903



1909



1914



| | 1864 | | 1869 | | 1895 | | 1909 | | 1914 | |
|----------------------------|---------------|--------------|---------------|--------------|----------------|--------------|----------------|--------------|----------------|--------------|
| N. y S. de | Tot. | chil. | Tot. | Chil. | Tot. | Chil. | Tot. | Chil. | Tot. | Chil. |
| Ciudad 1) | 4.457 | 81 (7) | 8.124 | 601 | 28.602 | 829 | 50.449 | 803 | 58.790 | 682 |
| Las Heras 2) de Campaña | 4.952 | 323 | 6.459 | 751 | 6.444 | 372 | 8.011 | 307 | 10.735 | 331 |
| San Vicente 3) | 3.911 | 168 | 4.439 | 196 | 6.011 | 156 | 10.179 | 105 | 15.565 | 124 |
| Luján | 3.698 | 224 | 4.960 | 433 | 7.464 | 257 | 14.556 | 309 | 19.014 | 417 |
| San Martín | 6.813 | 578 | 8.046 | 645 | 8.315 | 224 | 15.257 | 293 | 20.514 | 169 |
| San Carlos | 4.087 | 500 | 3.824 | 924 | 4.039 | 285 | 4.549 | 202 | 6.161 | 208 |
| San Rafael 4) | 2.463 | 444 | 1.361 | 317 | 9.846 | 1.910 | 26.211 | 3.268 | 39.076 | 2.685 |
| La Paz | 693 | 6 | 3.057 | 81 | 2.623 | 39 | 4.521 | 43 | 5.015 | 22 |
| Lagunas 5) | 2.197 | 49 | 2.060 | 59 | 4.097 | 42 | 5.340 | 39 | 6.858 | 60 |
| Maipú | 4.071 | 210 | 4.603 | 313 | 8.834 | 268 | 20.636 | 202 | 28.401 | 224 |
| Tupungato | 1.695 | 226 | 2.357 | 554 | 1.301 | 67 | 1.878 | 49 | 2.190 | 53 |
| Junín | 5.050 | 280 | 7.495 | 440 | 6.237 | 150 | 8.561 | 94 | 12.967 | 95 |
| Guaymallén | 6.398 | 267 | 8.128 | 449 | 10.338 | 229 | 16.575 | 157 | 24.926 | 182 |
| Tunuyán (6) | | | | | 2.890 | 186 | 3.400 | 136 | 5.522 | 154 |
| Rivadavia (7) | | | | | 7.036 | 157 | 11.464 | 91 | 17.112 | 91 |
| Santa Rosa (8) | | | | | 2.059 | 39 | 4.806 | 85 | 4.798 | 42 |
| TOTALES | 57.476 | 3.456 | 65.413 | 5.774 | 116.136 | 5.210 | 206.393 | 6.183 | 277.535 | 5.539 |
| | | 6% | | 8,8% | | 4,5% | | 3% | | 2% |

1 En el censo de 1864 la ciudad está dividida en dos departamentos: Sud y Norte. Están los datos del Dep. Sud de Ciudad.
En el Norte sólo figura la población total.

2 Por decreto del 31 de enero de 1871 se le llamó Las Heras.

3 Separado de Luján en 1855 se llamó después Belgrano y posteriormente Godoy Cruz también.

4 San Rafael se llama 25 de Mayo en el Censo Nacional de 1895. Lo mismo San Carlos que aparece también con el nombre de 9 de Julio en ese mismo Censo.

5 Lagunas, también llamado Lagunas del Rosario, se llamó Lavalle por decreto de 1889.

6 Tunuyán fue separado de Tupungato por decreto del 25 de noviembre de 1880.

7 Rivadavia fue separado de San Martín y Junín por decreto de 1872 ampliado por la ley 18 de abril de 1884.

8 Santa Rosa, según la bibliografía corriente, fue fundada por Alejo Mallea en 1847. Recién aparece censada como departamento en 1895.

**CIUDAD DE MENDOZA (Población total y de los
grupos de extranjeros de mayor valor numérico)**

| | 1855 | 1864 | 1869 | 1895 | 1903 | 1909 | 1914 |
|-------------|------------------|--------|-------------|---------------|---------------|----------------|---------------|
| Pobl. total | 7.161 | 4.457 | 8.128 | 28.602 | 34.453 | 50.449 | 58.790 |
| chilenos | 176 (1) 2,45% | 81 (2) | 601 7,4% | 829 2,9% | 589 1,7% | 803 1,6% | 682 1,16% |
| españoles | 44 0,6% | 8 (2) | 23 0,3% | 1.219 4,2% | 1.932 5,6% | 6.339 12,5% | 11.764 20% |
| franceses | 6 0,08% | 54 (2) | 36 0,4% | 642 2,5% | 481 1,4% | 542 1,07% | 528 0,9% |
| italianos | 8 0,1% | 27 (2) | 43 0,5% | 1.499 5,2% | 2.966 8,6% | 4.610 9,13% | 5.645 9,6% |

(1) En el trabajo dirigido por COMADRAN, *Consideraciones sobre la demografía de Mendoza...*, cit. se consignan 156 chilenos. Nuestra compulsu arroja 176.

(2) Están los datos del Departamento Sud de Ciudad no así los del Norte. Según el cenista "Todo este Departamento se extiende entre ruinas" A. H. M. Carp. 15, doc. 21.